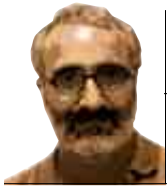


OPINIÓN



CÓDIGO PUK

JOSÉ LUIS
MIRO

Pillar cacho

LA VERDAD, no entiendo la sorpresa que ha causado la decisión del PSOE de Sóller (a la que seguirán otras similares en cascada) de renunciar a su marca y subsumirse en lo que mejor convenga para pillar cacho: es lo que viene haciendo la división balear nacionalista del socialismo español desde mediados los 90, cuando asumió que cualquier aspiración de gobierno pasaba por abrazarse y brindar con todo aquel que se opusiera al PP. Ello incluía por entonces a comunistas más o menos moderados, a separatistas radicales, a ecologistas visionarios y, por supuesto, a **Maria Antònia Munar**, que representaba en sí misma una categoría política. Hoy las circunstancias obligan a bailar con Podemos.

Dudo que alguien en esta tierra, salvo los tres redactores veteranos de aire escéptico que aún hacen pasillos por el parlamento, sea capaz de citar de carrerilla las siglas de las plataformas, frentes, ententes, bloques y 'juntanzas' varias bajo las que se han desleído estos últimos 20 años los ingredientes esenciales de la progresía isleña. A saber: la lengua como buque insignia del sentimiento nacionalista (el federalismo fue la primera gran renuncia del PSIB) y la capitalización de la conciencia medioambiental a través de los sucesivos «salvem [lo que sea] mientras yo no gobierne». Puesta de acuerdo en estos dos puntos, y habiendo renunciado hace tanto tiempo el socialismo a un proyecto autonómico de vocación mayoritaria, la izquierda balear ha sido, es y será solo una. Nada nuevo bajo el sol.

El PSOE (o el PSIB, a quién le importa) no puede renunciar a una identidad ni a una dignidad de las que carece en Baleares desde

«El suicidio del PSOE ha sido lento, pero también ha sido colectivo. Una inmolación muy democrática, hay que admitirlo»

antes de que **Ramón Aguiló**, a finales de 2000, decidiera darse de baja tras haber asistido, entre otros, al abyecto espectáculo de la consagración de Munar como presidenta del Consell de Mallorca. Ese día, el partido socialista de las Islas Baleares se transformó en un partido posibilista sin otra ideología que el «todo por la silla». El culmen de la decadencia y el fin de toda esperanza para la supervivencia no llegó, sin embargo, hasta que, en abril del año pasado, Francina Armengol derrotó a **Aina Calvo** en las primarias abiertas.

Armengol, que está en el PSOE igual que podría estar en Més, en ERC o en la directiva del Atleti si de ello dependiera la conservación de su estatus de política profesional, no incurre en ninguna anomalía personal al autorizar la formación de coaliciones con las sucursales locales de Podemos. No cabía esperar otra cosa de ella ni de los militantes que, conociéndola mejor que nadie, la eligieron como candidata. El suicidio del PSIB ha sido lento, pero también ha sido colectivo. Un inmolación muy democrática, hay que admitirlo.

Alberto Jarabo humilla a un PSIB-PSOE devaluado...

COMO adelantábamos ayer, finalmente la dirección autonómica de Podemos ha desautorizado con rotundidad a su líder en Sóller por haber alcanzado un pacto preelectoral con el PSIB, Guanyem y Més. El número uno de Podemos en Baleares, Alberto Jarabo, ha afirmado que la sopa de letras en Sóller no responde al espíritu de su partido, algo lógico después de haber atacado con ferocidad a los socialistas precisamente por formar parte integrante de la «casta». Podemos ha entendido perfectamente que no puede criticar al PSIB por la mañana y acostarse con ellos por la noche. Porque a escondidas y de noche habían consentido sus simpatizantes que un socialista encabezara la lista electoral conjunta en la capital del Valle. Resulta cuando menos llamativo que mientras el PSIB se devalúa a sí mismo al renunciar a sus siglas –por no hablar de su ignoto programa– en su ánimo por llegar a acuerdos con todo el mundo para salvar las sillas y desalojar al PP, tenga que ser Podemos el que ponga un poco de sentido común y rechace su asimilación en un *totum revolutum*. Una imagen definitoria de qué siglas cotizan al alza y qué otras a la baja.

... al frente de un partido nuevo con ideas viejas

TIENE razón Albert Rivera cuando afirma que Podemos es un partido nuevo con ideas viejas. Amenazar a los hoteleros con que «hay que terminar con el monocultivo turístico» deja bien a las claras no sólo la indigencia en materia económica de Jarabo y los suyos sino lo añejo de su mensaje. Podemos no hace sino repetir, tal vez con el énfasis de los que todavía no han tocado moqueta, los tópicos que llevan años repitiendo PSIB, PSM, EU o el GOB. El monocultivo turístico –un 50% del PIB con efectos sobre el 80%– no se impone, sencillamente es una realidad, por cierto, muy beneficiosa para los baleares, para todos los baleares desde hace por lo menos medio siglo, incluso para todos los cátedros y planificadores económicos que sueñan todos los días con «cambios de modelo» desde sus torres de marfil universitarias sin haber creado un solo puesto de trabajo en su vida ni haber trabajado nunca en la empresa privada. El turismo ha sido y es una bendición para esta tierra. Hay que ser muy obtuso para jugar con las cosas de comer. Tal vez Jarabo nos debería explicar cómo va «cambiar el modelo» y cómo piensa hacerlo sin la ayuda de los empresarios.

LA BOLSA DE LA VIDA



SANTIAGO VILLANUEVA

Lleva su versión museística a China y al Solleric

▲ El artista Santiago Villanueva inaugura esta tarde la muestra *Allusions* en el Casal Solleric de Palma. Una versión más museística de su propia obra, que también podrá verse en Hamburgo el próximo mes de marzo y en el museo Today Art de Pekín durante abril.



CATALINA CIRER

Brillante solución al encierro de Sa Casa Llarga

▲ La consellera de Bienestar Social confirmó ayer que las actividades del centro de acogida de Jaume Santandreu podrán continuar en una nave industrial del polígono de Can Valero, poniendo punto final a la polémica de Sa Casa Llarga. Magnífica gestión de Cirer.



INMA DE BENITO

Lección de democracia a Alberto Jarabo

▲ La vicepresidenta de la Federación Hotelera ha levantado la voz contra lo que ha definido con muy buen criterio como «hostilidad» de Podemos. Inma de Benito le ha recordado a Jarabo la diferencia que existe entre cooperar e imponer, regla de oro de la democracia.



JAIME MARTÍNEZ

Apoyo a los clubes en su cruzada contra Hacienda

▲ El conseller de Deportes se ha mojado y ha tomado partido claramente en favor de los clubes en la cruzada que estos mantienen contra Hacienda y que provocará que este fin de semana se interrumpan 700 partidos de fútbol en Baleares como medida de protesta.



FRANCINA ARMENGOL

Pactaría con quien fuera para tener poder

▼ La cabeza de lista del PSIB no tiene ningún problema en pactar con Podemos o con quien sea, en una clara demostración de que lo único que le interesa es llegar al poder de la forma que sea, aunque eso suponga traicionar la ideología de su propio partido.

«LO ÚNICO QUE le hace falta al mal para que triunfe es el silencio de los justos». Veintiún seres humanos, cristianos coptos, decapitados mirando al mar que separa África de Europa. Un estremecimiento y en el minuto siguiente, otra noticia. No hay apenas declaraciones, ni una sola manifestación, concentración. «Je suis Charlie» ¿Alguien se atreve a ser cristiano en Libia, en Egipto, Irak, Siria, Nigeria? Al menos ciento cinco mil cristianos mueren cada año a causa de su fe, no sólo en el Próximo Oriente, no sólo víctimas de la barbarie del Estado Islámico o de Boko Haram, aunque sean ahora nuestros particulares demonios, nuestra explicación ante un horror que nos es extraño hasta que ocurre en nuestra casa. Semanas atrás se conmemoraban los 70 años de la liberación de Auschwitz y, de nuevo volvimos hablar del Holocausto como un fenómeno puntual, un momento en el que se impuso el Mal absoluto. Pero –y eso es lo importante– ocurrió ante la ignorancia o la indiferencia de personas normales. Gente corriente viendo como desaparecían sus vecinos, a los que antes habían obligado a abandonar sus trabajos, su escuela, su identidad como alemanes, polacos, franceses, europeos ¿Qué esperaban que ocurriese después?

El próximo 24 de abril se cumplirán cien años del inicio del llamado «genocidio armenio» en el que cerca de dos millones de cristianos armenios fueron deportados o asesina-

nados a manos de los Jóvenes Turcos del Imperio Otomano. Fue el primer holocausto considerado como tal. Ahora, ante nuestros ojos, está sucediendo un nuevo holocausto y no hacemos nada. Los mismos que nos manifestamos a favor de la libertad de expresión, somos incapaces de hacerlo por la más íntima de las libertades, la más profunda, la de conciencia. No son seres exóticos los que mueren a manos del Estado Islámico, los crucificados, las mujeres violadas, los niños y las niñas vendidos como esclavos, los que han tenido que abandonar sus hoga-

iraquíes que no esperaban que la vida les deparase más desgracias que las cotidianas. Como nosotros. Hasta que la realidad se impuso y ahora, esos que sobrevivieron se limitan a esperar o buscan, desesperadamente escapar de la ratonera en que se ha convertido Oriente y llegar a la «tierra prometida» europea, si es que su sueño no acaba en las aguas de Lampedusa.

Y no debería ser así. Comparten raza, identidad nacional, lengua e historia con sus vecinos musulmanes, incluso con sus asesinos. Llevan más de 2.000 años en esa tierra.

FE DE ERRORES

GARI
DURÁN

Al sur de Roma

res y sólo se han llevado al lugar en el que se les acoge, el recuerdo del miedo, del horror que nunca podrá olvidarse. Por su fe.

Son personas como usted y como yo. Conoció a alguno de ellos en un centro de refugiados en el Líbano. Historias y vidas corrientes que un día se vieron abruptamente interrumpidas y que ahora permanecen suspendidas, con la memoria del horror, en un país que no es el suyo. Rostros, en algunos casos, tan parecidos a los nuestros que es imposible verlos como algo ajeno. Sirios e

No se entiende la historia de sus países sin su presencia y que la abandonen, para no volver, es un drama porque son parte de la comunidad que les vio nacer, aunque sean cristianos o precisamente porque lo son. La realidad es que ya no hay cristianos en las llanuras de Nínive y más de setecientos mil han abandonado Siria.

Los veintiuno de la playa de Libia no son los últimos mártires de la libertad de conciencia ¿Seremos recordados como los que asistimos impasibles ante este horror?